

Walt Whitman, Poesía y Cuidados

Walt Whitman, Poetry and Care

Walt Whitman, Poesía e Cuidados

José Siles González

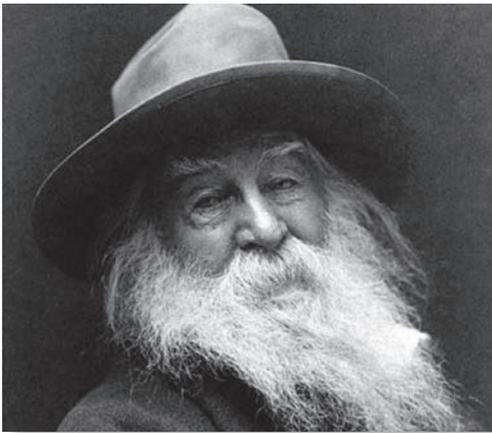
Departamento de Enfermería. Universidad de Alicante (España).

Cómo citar esta editorial en edición digital: Siles, J. (2015). Walt Whitman, Poesía y Cuidados. Cultura de los Cuidados (Edición digital) 19, 43. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2015.43.02>>

Correspondencia: Departamento de enfermería Universidad de Alicante. CP 03080, Alicante.

Correo electrónico: jose.siles@ua.es

Recibido: Autor invitado



Walt Whitman.

Fuente: <http://www.findagrave.com/cgi-bin/fg.cgi?page=pv&GRid=1098&PIpi=26565980>

ABSTRACT

To understand the impact of Whitman in the poetry and sociopoetics of care is essential to know the environment in which the American poet improvised developed his work as a nurse in a historical context marked by a bitter civil war. Only in this way you can grasp the interaction between his poetry, his person and his work as a nurse. In this editorial, the author analyzes the most significant works of the author in relation to their impact with his experience as a caregiver: "Leaves of Grass" and "drum-Taps".

Key words: Poetry and Care, Walt Whitman, aesthetic and nursing.

RESUMO

Para compreender o impacto da poesia e da sociopoética cuidados de Whitman é essencial conhecer o ambiente em que o poeta americano improvisados desenvolveu seu trabalho como enfermeira em um contexto histórico marcado por uma guerra civil. Só desta forma pode compreender a interação entre sua poesia, sua pessoa e seu trabalho como enfermeira. Neste editorial, o autor analisa as obras mais significativas do autor em relação ao seu impacto em sua experiência como cuidador.: "Leaves of Grass" e "Drum-Taps".

Palavras Chave: poesia de cuidado, Walt Whitman, estética e de enfermagem, e socio-poética de enfermagem.

RESUMEN

Para entender la incidencia de Whitman en la poesía de los cuidados y la sociopoética resulta imprescindible conocer el entorno en el que el poeta americano desarrolló su labor como enfermero improvisado en un contexto histórico marcado por una cruel contienda civil. Sólo de esta forma se puede captar la interacción entre su poesía, su persona y su actividad como enfermero. En esta editorial, el autor analiza las obras más significativas del autor en relación a su incidencia con su experiencia como cuidador.: "Hojas de Hierba" y "Redobles de Tambor".

Palabras clave: poesía de los cuidados, Walt Whitman, estética y enfermería, sociopoética y enfermería.

INTRODUCCIÓN

Para entender la incidencia de Whitman en la poesía de los cuidados y la sociopoética resulta imprescindible conocer el entorno en el que el poeta americano desarrolló su labor como enfermero improvisado en un contexto histórico marcado por una cruel contienda civil. Sólo de esta forma se puede captar la interacción entre su poesía, su persona y su actividad como enfermero. En consecuencia, en esta breve editorial nos ocuparemos, en primer lugar, de hacer un recorrido resumido pero significativo de la vida del autor de “Hojas de Hierba” (Reyes, 2011). Posteriormente se analizará parte de su obra poética, aquella que más relación guarda con su actividad como enfermero durante la guerra civil: “Redobles de Tambor”, procurando desentrañar los vínculos entre la estética, la poesía y la sociopoética de los cuidados.

Walt Whitman y el contexto en el que desarrolló su labor como enfermero (Estados Unidos: 1819-1892)

Al comenzar la Guerra civil norteamericana, en 1862, Walt Whitman, ya era conocido por su obra más reputada “Hojas de Hierba”. Tenía más de cuarenta años y no se sintió con fuerzas ni ánimo para imitar a sus hermanos menores que se alistaron para luchar contra el enemigo del Sur (Reyes, 2011). Walt Whitman, trabajó como enfermero cuidando heridos y enfermos en diversos hospitales durante una disputa civil donde la crueldad propia de las

guerras se acentuaba por el carácter fratricida que conlleva todo enfrentamiento entre distintos sectores de un mismo país. Temeroso por la vida de su hermano George, al que creía herido, Whitman emprendió un largo y penoso viaje hacia Virginia dado que se quedó sin dinero y tuvo que valerse de la generosidad de un antiguo amigo escritor para poder proseguir su periplo. El propio poeta fue consciente desde el principio sobre el hecho de que la tarea de cuidar heridos en los hospitales por los que pasó iba a constituir la enseñanza más trascendental de su vida.

Esta experiencia como enfermero le motivó para escribir un diario “Memoranda During The War” un diario en el que reflejaría sus experiencias sobre la guerra que le serviría como base experiencial y estética para escribir en 1865 el poemario “Drum Taps” (“Redobles de Tambor”). Pasado el tiempo, en la edición definitiva de su obra cumbre “Hojas de Hierba”, Whitman integró buena parte del material del diario y de “Redobles de Tambor” justificando dicha decisión porque: “la guerra y mi libro son la misma cosa” de donde se deduce que el sufrimiento de los seres humanos y la piedad y solidaridad que le inspiró dicha congoja causó en él un profundo impacto que le llevó a convertirse en enfermero voluntario en una coyuntura tan turbadora y difícil como aquella.

Pero la adversidad a la que se enfrentaba Whitman no se limitaba a la crueldad inherente de la guerra y al sufrimiento de los heridos, sino que, paralelamente, dicha contienda significaba el enfrentamiento de una nación que él había glosado como indisoluble y unida por el amor entre hermanos en “Hojas de Hierba”; los mismos hermanos que durante la guerra se estaban matando en una lucha encarnizada. Ante la mutilación del país se sucedía en un

proceso tan fatídico como lógico la amputación de sus jóvenes en los campos de batalla; jóvenes a los que él cuidó dándoles el afecto que en aquellos momentos necesitaban, leyéndoles o escribiéndoles las cartas de los seres queridos, haciendo todo tipo de encargos y vigilando sus heridas para prevenir a los médicos sobre su evolución.

Walt Whitman o la estética como teoría del conocimiento de lo sensible y de sí mismo en el universo.

Walt Whitman nos puede servir de ejemplo para entender las características de la teoría estética que se integra en la ciencia filosófica como teoría del conocimiento vulgar (de lo sensible). El conocimiento estético está separado del racional porque está fundamentado en la individualidad de la sensibilidad humana, pero, empero, las ideas estéticas son necesarias para dotar de representación a las ideas racionales mediante el diseño de una forma estética (sensible). Cuando Gadamer sostiene que es la experiencia del arte, entre todo lo que nos sale al encuentro en la naturaleza y en la historia, aquello que nos comunica de forma inmediata, cercana, familiar, como si todo encuentro con una obra de arte significara un encuentro con nosotros mismos; afirma la universalidad de los sentimientos. Es en este contexto de encuentro con nosotros mismos donde mejor se puede interpretar la obra y la principal motivación poética de Walt Whitman, dado que es en el poema nuclear de Hojas de Hierba, "The song of myself" (Cántico de mi mismo) donde nos revela el propósito fundamental de su poesía: reconocerse, reencontrarse y crecer construyéndose como persona al compás de los versos mediante los que va armando la nave de su poesía. Emerson llegó a describir a Whitman como una concordancia original con el universo a través de una incesante

búsqueda del yo. No sólo había descendido y emergido de sí mismo como una experiencia común de sus compatriotas, sino con las ideas y sentimientos de la humanidad en todas las épocas y naciones (Parra, 2014; Reyes, 2011). De hecho, el mismo Whitman, como consecuencia de esta catarsis y búsqueda existencial inherente a su poesía, llega a afirmar que su poemario no es un simple objeto material, un vulgar libro, sino que es la prolongación de su ser. Así, en "So long!" llega a aseverar que quien toca un libro no toca un libro..., toca a un ser humano que ha depositado en ese artefacto una parte esencial y trascendente de su alma. Este proceso de catarsis que implica la búsqueda de lo primordial en uno mismo tiene paralelismos con la pedagogía de la liberación y con la deconstrucción de estereotipos que mantienen la enfermería en un contexto dependiente del tecnicismo cerrado y decadente que sigue obstaculizando su evolución incluso dentro del propio sistema educativo (Freire, 1987; Siles y Solano, 2015.). La catarsis poética puede contribuir en gran medida a la búsqueda existencial de la enfermería en su faceta menos accesoria redescubriendo sus cimientos y reivindicando lo más significativo de su naturaleza ayudando a realizar un proceso de reencuentro con aspectos tan esenciales como el humanismo y la perspectiva holística de los cuidados.

Arte, Cuidados y Poesía

Es en este contexto de encuentro de experiencia con el arte de los cuidados donde Whitman desarrolla la sensibilidad suficiente como para ver reflejado el rostro de su hermano George en las caras pálidas y ensangrentadas de los soldados a los que cuida. Esta empatía tan característica del ser humano en situaciones de cuidados le ayuda a tomar

conciencia respecto de la universalidad de los sentimientos (estética) que se generan durante dicho proceso.

Gadamer señala que la estética supera a la hermenéutica, en tanto que ésta constituye un puente para salvar la distancia histórica, humana o cultural entre las personas, mientras que la estética rompe directamente esa separación debido a la universalidad de los sentimientos; el conocimiento estético de los cuidados supera en inmediatez al potencial de comunicación de la hermenéutica (Gadamer, 1996). Para Whitman, la estética constituye la herramienta más eficaz para pulverizar las diferencias entre hermanos, porque todos son sus hermanos cuando su vida depende de sus cuidados, al igual que a la Piedad de Miguel Ángel le duele la muerte de todos los hijos paridos por mujer cuya tragedia se refleja simbólicamente en la agonía y sacrificio de su hijo.

Las ideas estéticas están a medio camino entre el instinto y lo conceptual, entre la sensibilidad y el entendimiento, no producen conocimiento racional, pero si lo regulan dotándolo de forma y de un difuso contenido intuitivo que muchas veces supera en significado e intensidad al conocimiento racional; en consecuencia, los conceptos de cuidado, enfermedad, salud, dolor, muerte, etcétera, están regulados mediante sus correspondientes formas estéticas y la poesía de los cuidados constituye una fuente para su reflexión y estudio, conformando la obra de Whitman, especialmente “Redobles de Tambor” una fuente de gran relevancia para entender la naturaleza humana inmersa en la marea de contradicciones en la que se mece (Siles y Solano, 2015). En el diario que Whitman escribe durante los días de la guerra civil, se constata el horror que el hombre es capaz de generar contra sí mismo dejando caer su dignidad por un precipicio sin

fondo en aras de propósitos tan insondables como falaces:

“En el exterior, al pie de un árbol, a unos veinte metros de la mansión, veo un montón de pies amputados, piernas, brazos, manos, etc., todo un cargamento para un carro de un solo caballo. Cerca yacen varios cadáveres, cada uno cubierto con su manta de lana marrón. En el patio, en dirección al río, tumbas frescas, la mayoría de oficiales, sus nombres en tiras de barril o en trozos de tablas, clavadas en el barro” (Whitman, 2005, Parra, 2014).

La estética de los cuidados a nivel individual resulta extremadamente relevante, pues el profesional de enfermería puede emplear la poesía de los cuidados (entendida como “expresión artística de los sentimientos involucrados en los cuidados”) como una herramienta que le facilita la reflexión sobre los sentimientos que confluyen en su ser durante su interacción con las personas que cuida. Le puede, además, servir de catarsis para desarrollar procesos de “purificación” que le faciliten la concienciación del humanismo inherente a la enfermería. Esto es, tomar conciencia sobre una contradicción tan radical como que cuanto más evidente es un hecho, tanto más intangible aparece: Evidente es que la “materia prima” de la enfermera es la más delicada de todas las artes porque es única, frágil, original e irrepitable: el ser humano. La enfermera realiza su obra –el cuidado– sobre esa materia prima que es la persona (ser humano) y no existe ni en la pintura (lienzo y pinturas), ni en la escultura (mármol, piedra), ni en ninguna otra arte considerada “mayor” material prima alguna que supere al ser humano en complejidad y potencial de interacción con el “artista-enfermero”. Pero ese hecho incontrovertible es tan obvio que resulta prácticamente invisible a la apreciación social.

Es quizás a seres muy especiales, como Whitman, a los que les resulta extremadamente sencillo este proceso de concienciación respecto la auténtica naturaleza del cuidado, debido, sobre todo, a su gran sensibilidad y a su capacidad de reflexión sobre sus sentimientos (reflexión estética) (Siles y Solano, 2015).

En este contexto donde tanto la poesía de los cuidados como la sociopoética son posibles merced la nitidez con la que se percibe el sujeto de los cuidados (materia prima original), es donde hay que interpretar la iniciativa de Gauthier (1999) quien desarrolló un neologismo “confectos” para intentar sintetizar el mundo conceptual y el afectivo (tan vinculado al de los sentimientos). Sin duda Whitman actúa como enfermero impulsado por sentimientos ligados a ideas y creencias, es decir, “confectos” porque también el transcurso del proceso de interacción entre el cuidador Whitman y los soldados cuidados, se van a ver involucrados una serie de afectos que los revisten de subjetividad y humanismo.

El intersubjetivismo o la sociopoética como puente entre el arte y la ciencia en Walt Whitman.

La sociopoética constituye un acercamiento entre la ciencia y el arte y básicamente puede emplearse como un método de investigación que estudia las formas de expresión que, a través de los sentidos, provocan en las personas situaciones de intersubjetividad en procesos de la vida cotidiana, enseñanza aprendizaje, cuidados, etc. (Chocarro, 2013; Cody, 1995, Siles, 2014). La sociopoética de los cuidados se puede definir como el estudio de la estética de los cuidados desde la intersubjetividad (Santos, 2005); o dicho de otra forma, de los sentimientos suscitados o que emergen en las

personas durante el proceso de interacción enfermera – paciente. Por tanto, la sociopoética implica interpretación (estaríamos dentro del paradigma hermenéutico), pero es una interpretación coral que no se limita a la subjetividad inherente a los sentimientos derivados de la interacción entre un paciente y un enfermero de forma aislada; sino que se trata, más bien, de valorar la intersubjetividad mediante el análisis del conjunto de sentimientos emergentes que afectan a un colectivo compuesto por una serie de intersubjetividades (vivencias subjetivas de situaciones de cuidados similares) (Siles y Solano, 2015).

Whitman piensa que lo que siente cuando cuida a los soldados no es algo estrictamente individual, sino que forma parte de algo más genérico y esencial: es un sentimiento común y universal que es compartido por todos los seres humanos en tanto y en cuanto supone una forma primaria y pre-racional de empatizar. Whitman piensa que el ser humano puede compartir sentimientos de la misma naturaleza e intensidad frente a experiencias comunes: cuidar heridos, por ejemplo, puede interpretarse como la consecuencia de una catarsis producida por sentimientos que, ante la enormidad pavorosa del dolor ajeno, impelen de una forma pre-racional a la piedad, el altruismo, la solidaridad o a una suerte de amor que puede anidar, a poco que se active el mecanismo estético, en toda alma que habita el universo. Esta mezcla entre la inmensidad del dolor y la reacción solidaria es lo que algunos autores consideran como momentos sublimes de los cuidados de los que tantos ejemplos nos han dejado artistas de todos los tiempos (Siles y Solano, 2015). Esta sensación universal de sentimiento compartido la refleja Whitman en muchos de sus poemas, pero especialmente en “Poets to Come”:

Poetas del futuro/ Poets to come

¡Poetas del futuro! ¡Oradores, cantantes, músicos futuros!/No es el presente el que me justifica ni el que asegura que/ yo esté un día con vosotros,/ Son ustedes, la raza nueva y autóctona, atlética, continental,/ la mayor de cuantas son conocidas;/¡Arriba! Porque ustedes me justificarán./ Yo no hago más que escribir una o dos palabras para el futuro,/ Sólo me adelanto un instante, para retornar luego a las sombras./ Soy un hombre que,/ vagabundo, siempre sin hacer alto,/ echo sobre ustedes una mirada al azar, y sigo,/ Dejándoles la encomienda de probarla y definirla,/ Aguardando de vosotros la realización de la magna obra.

Para Parra (2014) “Redobles de Tambor” constituye un espejo donde se refleja la evolución de Whitman durante la guerra: de una posición inicial de admiración ante la gallardía de los jóvenes defensores de la democracia, el ánimo del poeta desemboca en una actitud de pavoroso desconcierto ante la horrorosa realidad de la guerra. En los poemas postreros del poemario se evidencia el discurrir de esta trayectoria:

Un espectáculo en el gris y tenue amanecer del campamento,/Saliendo de mi tienda desvelado tan temprano,/Deambulando lentamente por la senda y sintiendo el aire fresco de un camino cercano./El del hospital de campaña,/ Tres formas que distingo en camillas recostados, echados hacia fuera/Tirados y desatendidos,/Sobre cada uno la manta de lana marrón extendida/Cobijándolos,/La gris y pesada manta plegada sobre sus cuerpos, cubriéndolos a todos./...Entonces vislumbro entre ellos,/ el tercero, un rostro ni de niño ni de viejo, muy tranquilo, /De marfil de color amarillo-blanco hermoso;/De un hombre joven que creo conocer, sí creo que esta es

el rostro,/ La cara del mismo Cristo,/ Muerto y divino y hermano de todos, y aquí yace de nuevo.

El desastre y el terror engrandecen la universalidad intersubjetiva de Whitman, pues es precisamente en los momentos de mayor penumbra, como en el asesinato del presidente Abraham Lincoln, cuando Whitman elabora dos de sus mejores poemas de guerra y desconsuelo que suscitan la piedad por la vía de la catarsis colectiva (Parra, 2014). Así se puede comprobar en el poema titulado “La última vez que florecieron las lilas en el jardín”:

“Ataúd que pasas por caminos y calles, / de día y de noche con la nube inmensa que ensombrece la tierra, / con la pompa de las banderas festoneadas, con las ciudades enlutadas / (...) / con el tañido perpetuo de las campanas que doblan, / aquí, ataúd que pasas lentamente, / te doy mi rama de lilas”.

Otro ejemplo de esta postrera grandeza poética cultivada en los caladeros del magnicidio y el terror lo constituye el que tal vez sea su poema más universal: ¡Oh Capitán! ¡Mi Capitán!:

“¡Oh Capitán!, ¡mi Capitán!/, ha terminado nuestro medroso viaje, / el navío ha salvado todos los escollos,/ hemos ganado el premio que buscábamos, / el puerto está cerca, oigo las campanas,/ el pueblo entero está exultante”.

Recapitulando sobre todo lo expuesto, la vida y la poesía de Whitman constituyen una fuente pertinente para el estudio de la estética y la poesía de los cuidados. Obras como su “Diario de la guerra Civil” y “Redobles de Tambor”, ofrecen los datos adecuados para desentrañar los vínculos entre la creatividad, la experiencia estética individual en cuidados y la expresión resultante mediante la poesía, la

cual nos abre la puerta al estudio intersubjetivo del fenómeno mediante el desarrollo de la sociopoética enfermera.

REFERENCIAS

- Chocarro, L. (2013). La intersubjetividad y su relevancia en los cuidados de Enfermería. *Index de Enfermería. Index Enferm (edición digital)*, 22(4). Disponible en <http://www.index-f.com/index-enfermeria/v22n4/9244.php>
- Cody, W. (1995). Intersubjectivity: Nursing's contribution to the explication of its postmodern meaning. *Nursing Science Quarterly*, 8(2), 52-54.
- Folson, E. & Price, K.M. (1999) *Walt Whitman*. Disponible en: <http://www.whitmanarchive.org/archive1/biography/biography.htm>
- Freire, P. (1987). *Pedagogía del Oprimido*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- Parra, D. (2014). Redobles de tambor, de Walt Whitman. *Cincuentopía*. Disponible en: <http://cincuentopia.com/redobles-de-tambor-de-walt-whitman/>
- Reyes, S.L.. (2011). Walt Whitman. La revolución americana en “Hojas de Hierba” *Aparte Magazine. Literatura*, 3. Disponible en: <http://www.apartemagazine.es/2011/06/walt-whitman-la-revolucion-americana-en-hojas-de-hierba/>
- Santos, I. (2005). Sociopoética: un puente para “cuidar – investigar” en enfermería *Index Enferm*, 14 (50), 35-37. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962005000200007>
- Santos, I., Gauthier, J. (1999). *Enfermagem–Análise Institucional e Sociopoética*. Río de Janeiro: Ed. Anna Nery / UFRJ.
- Siles, J. (2014) El humanismo en enfermería a través de la sociopoética y la antropeoética. *Cultura de los Cuidados*, 18(38), 9-13 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.38.01>>
- Siles, J. y Solano, C. (2011). Cultural history and aesthetics of nursing care. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 5, 1096-1105.
- Siles, J. & Solano, C. (2015). Sublimity and beauty A view from nursing aesthetics. *Nursing Ethics. Nurs Ethics*, 28, 1-13. Disponible en: doi: 10.1177/0969733014558966
- Whitman, W. (2005) *Redobles de tambor. Drum taps. (Diarios de Guerra. “Memoranda during the war”)*. Madrid: Hiperión.